

Rivera

Miranda Calderón - Victoria J. Uriondo



Facultad de Artes - UNLP
Cátedra de Lenguaje Visual 3
<https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/154449>
<https://lenguajevisual3.multisitio.sedici.unlp.edu.ar/>
lenguajevisual3@gmail.com – IG @lenguajevisual3
Estudiante/Ilustrador: (quien corresponda).
e-mail del estudiante o redes sociales (obligatorio)
Docente: (quien corresponda)
2024

Los derechos legales sobre los textos e ilustraciones están reservados y protegidos por las normas que rigen en esa materia del área legal de la UNLP. El presente libro forma parte de un Proyecto de Aprendizaje Servicio del año 2024. Este proyecto no tiene fines comerciales. Esta obra está bajo licencia Creative Commons. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro con fines comerciales.



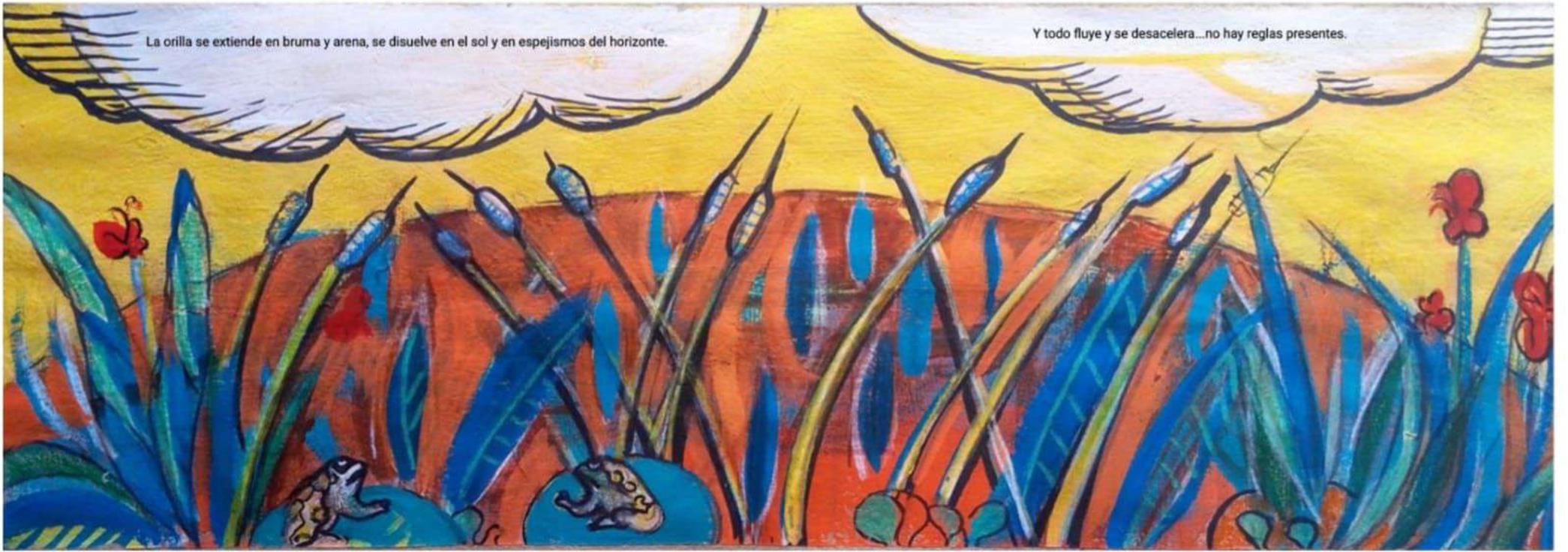
licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Rivera

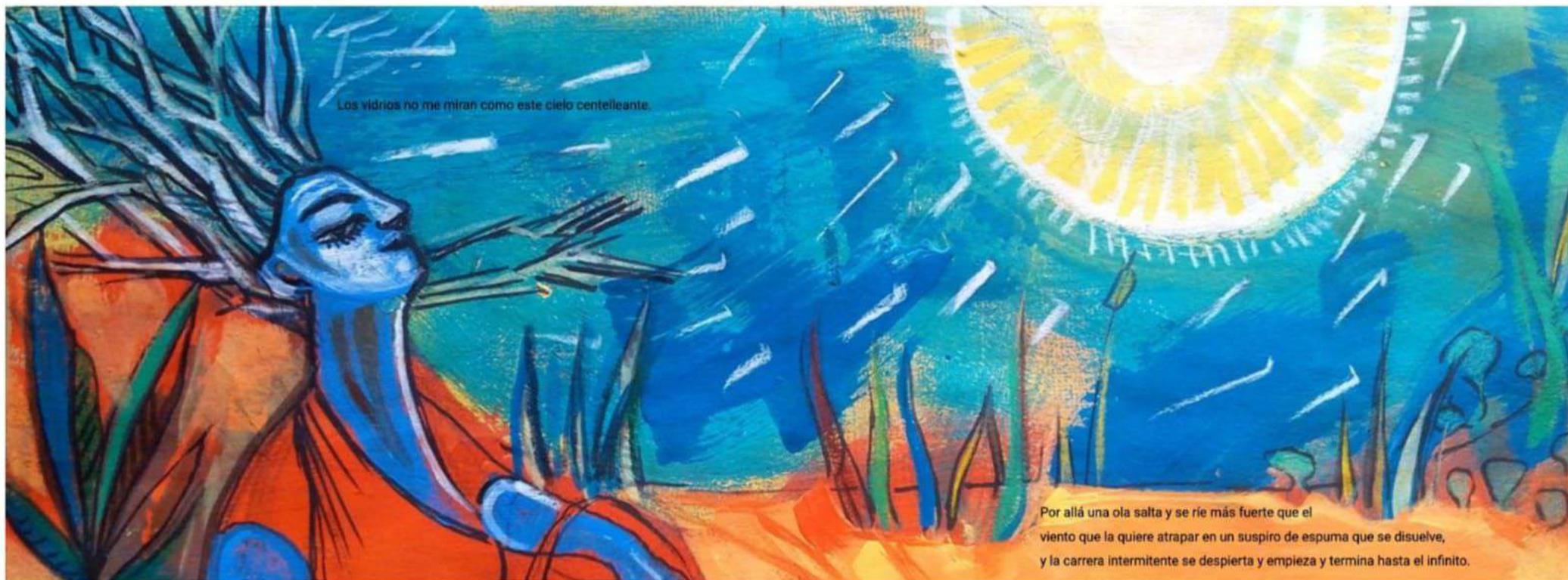


La orilla se extiende en bruma y arena, se disuelve en el sol y en espejismos del horizonte.

Y todo fluye y se desacelera...no hay reglas presentes.



Se vuelve sencillo vivir y habitar la piel serena.
Me ondulo en rizos de risas y me encuentro con mi esencia
olvidada entre cementos que no me conocen descalza.

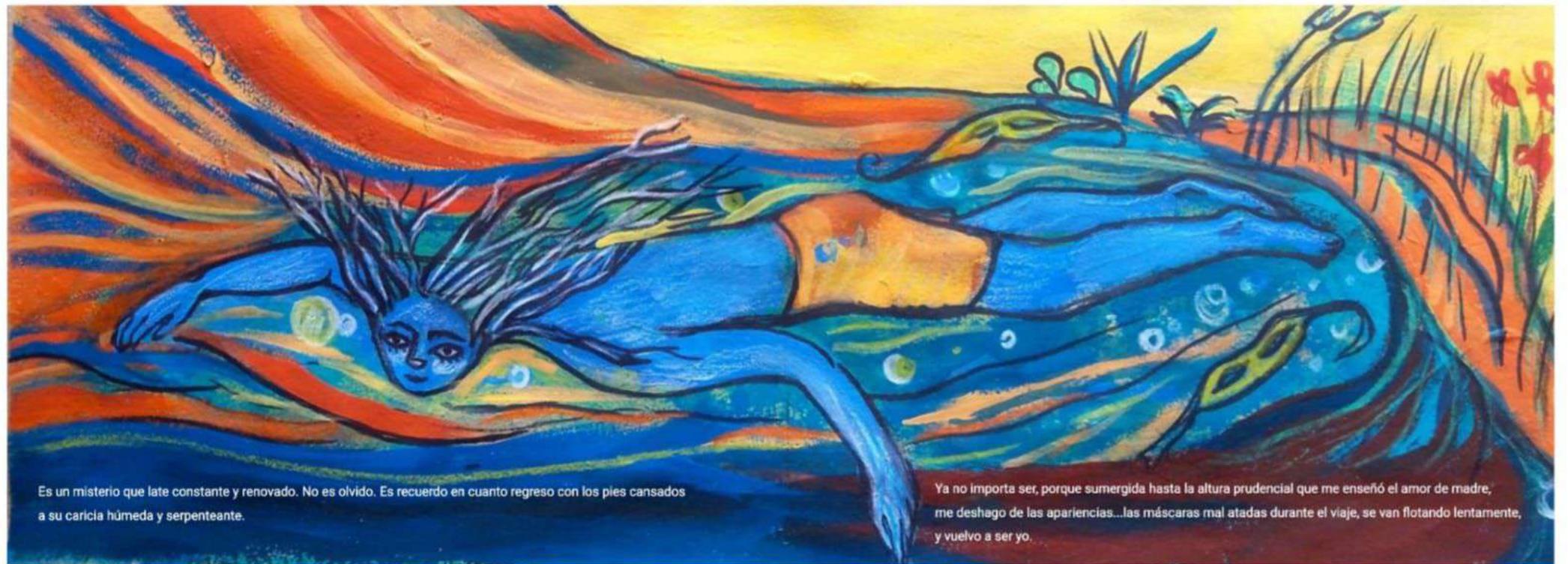


Los vidrios no me miran como este cielo centelleante.

Por allá una ola salta y se ríe más fuerte que el viento que la quiere atrapar en un suspiro de espuma que se disuelve, y la carrera intermitente se despierta y empieza y termina hasta el infinito.



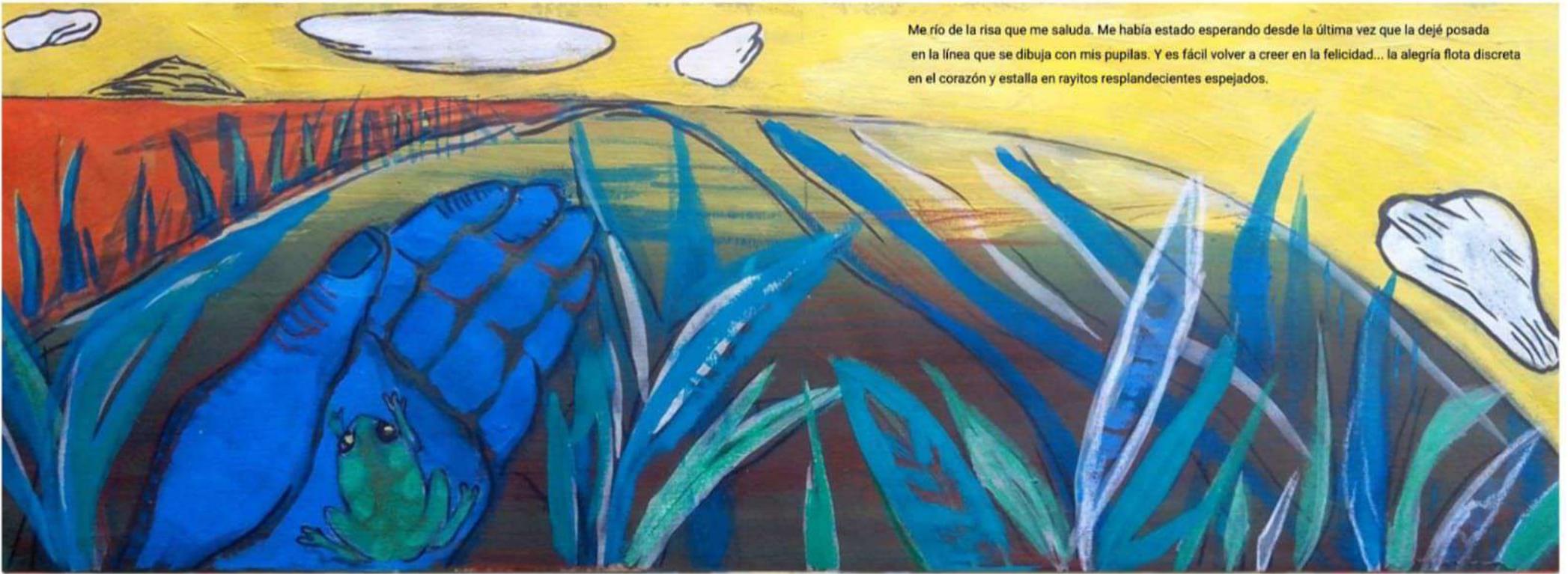
Ya no importa la hora, ni tampoco los problemas que me aquejan en el silencio de la ciudad estancada. El tránsito de luciérnagas circula desde el atardecer, y los gallos cortan la madrugada... hasta se pueden escuchar patas mullidas que crujen ramas y, hojas reseca durante la noche..



Es un misterio que late constante y renovado. No es olvido. Es recuerdo en cuanto regreso con los pies cansados a su caricia húmeda y serpenteante.

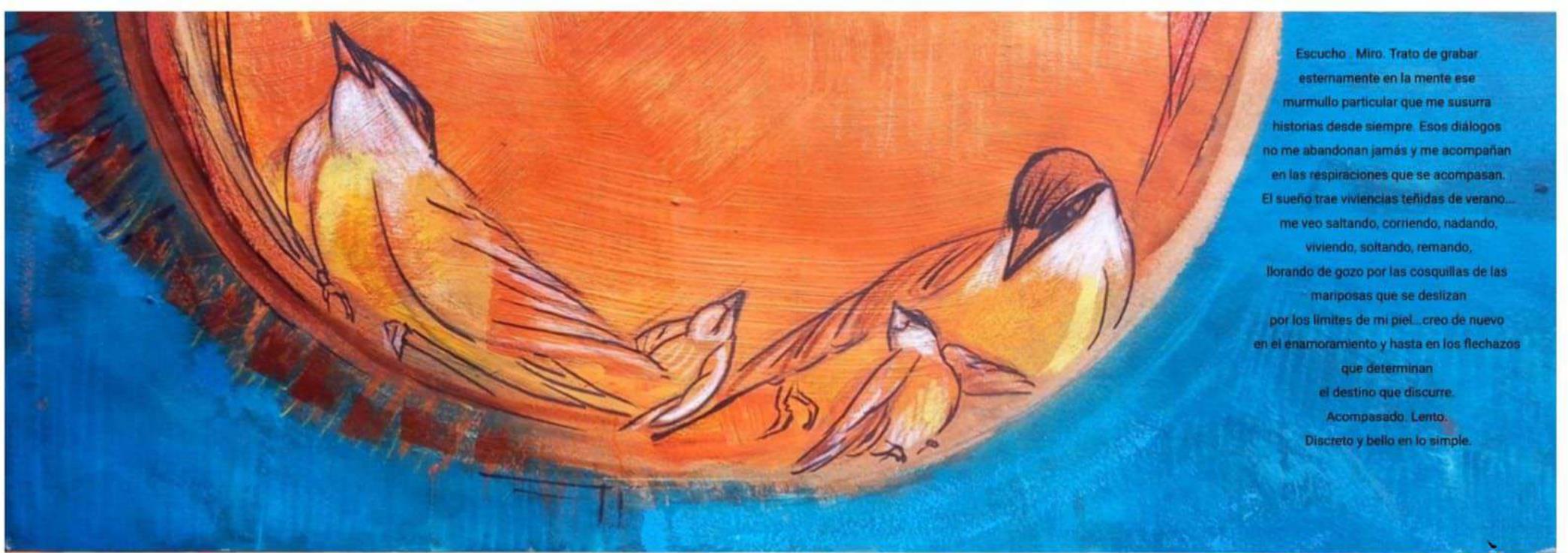
Ya no importa ser, porque sumergida hasta la altura prudencial que me enseñó el amor de madre, me deshago de las apariencias...las máscaras mal atadas durante el viaje, se van flotando lentamente, y vuelvo a ser yo.

Me río de la risa que me saluda. Me había estado esperando desde la última vez que la dejé posada en la línea que se dibuja con mis pupilas. Y es fácil volver a creer en la felicidad... la alegría flota discreta en el corazón y estalla en rayitos resplandecientes espejados.

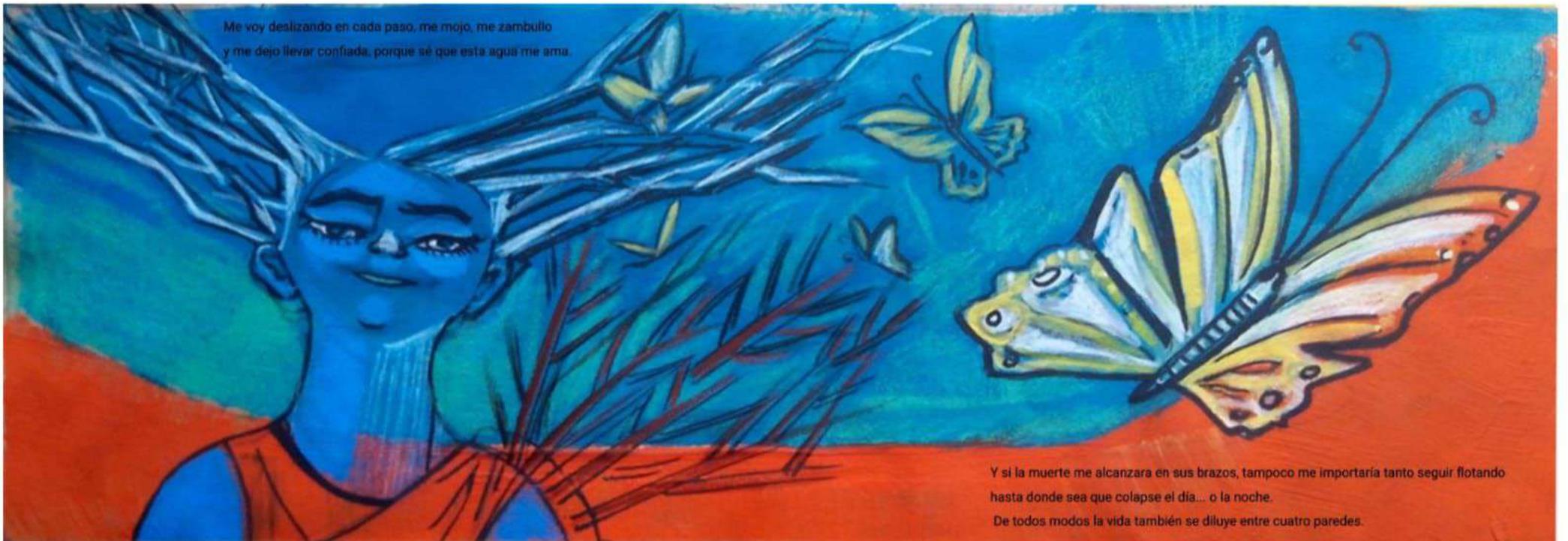


Eso sí que es reencontrarse con lo que dejo en espera y que forma parte de mi alma. Es insoslayable... y me extraño en cuanto empiezo a caminar al refugio que me contiene la esperanza de volver.





Escucho . Miro. Trato de grabar
esternamente en la mente ese
murmullo particular que me susurra
historias desde siempre. Esos diálogos
no me abandonan jamás y me acompañan
en las respiraciones que se acompasan.
El sueño trae vivencias teñidas de verano...
me veo saltando, corriendo, nadando,
viviendo, soltando, remando,
llorando de gozo por las cosquillas de las
mariposas que se deslizan
por los límites de mi piel... creo de nuevo
en el enamoramiento y hasta en los flechazos
que determinan
el destino que discurre.
Acompasado. Lento.
Discreto y bello en lo simple.



Me voy deslizando en cada paso, me mojo, me zambullo
y me dejo llevar confiada, porque sé que esta agua me ama.

Y si la muerte me alcanzara en sus brazos, tampoco me importaría tanto seguir flotando
hasta donde sea que colapse el día... o la noche.
De todos modos la vida también se diluye entre cuatro paredes.

Qué lindo sería poder irse entregada del todo al verdadero amor del mundo.





E721



Departamento
de Estudios
Históricos y Sociales

FACULTAD
DE ARTES



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA